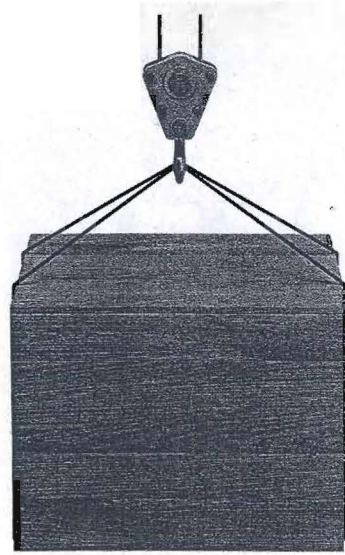


Comercio Exterior, propensión a importar

Ariadne Suzet Gutiérrez Carrillo



México tiene catorce acuerdos o tratados comerciales con cuarenta y dos países, pero no parece beneficiarse de ellos ya que, fuera de las exportaciones petroleras, prevalece la tendencia a importar lo que se traduce en un débil mercado interno.

El doctor Arturo Orfíz Wadgymar, investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, afirma que el mercado interno vive prácticamente de la economía informal, de lo que queda de industria, de los servicios, de las grandes empresas y de lo que pagan las maquiladoras, por lo que nuestras productoras están quebrando u operando a un nivel muy marginal.

"La aportación de la producción industrial al Producto Interno Bruto (PIB) ha descendido severamente en los últimos años, al igual que la agricultura y la producción nacional. Exceptuando algunas empresas que cotizan en la Bolsa, que evidentemente gozan de buena salud, son pocas comparadas con la pequeña y mediana industria que luchan por un mercado nacional", asevera.

Señala que actualmente se ven muy pocos productos nacionales en los supermercados, lo que implica que hemos dejado de producir, trayendo como consecuencia desempleo en todos los factores de la producción y el único beneficiado ha sido el sector empresarial ligado a los negocios de importación.

Dependencia económica

Orfíz Wadgymar indica que la gran cantidad de exportaciones que hacemos hacia Estados Unidos es el resultado de "ver hacia el norte y no ver hacia el sur", que es lo que hubiera podido diversificar nuestras exportaciones.

Expone que entre las desventajas de esta situación se encuentran: una fuerte dependencia que tenemos de Estados Unidos, respecto a su ciclo económica; nuestras exportaciones dependen en un 90% de este país y, pese haber firmado tontos tratados de libre comercio, nuestro comercio es deficitario, pues estamos importando más de lo que exportamos.

Sostiene que los factores que determinaron esta situación fueron la falta de voluntad política, que los presidentes prefirieron la postura norteamericana por diversas presiones, tanto externas como internas, y al fuerte problema de deuda externa que de alguna manera comprometió el mercado mexicano.

"Lo que se pone en duda es que no se hayan visto las complicaciones que esto traería y que aún se siga diciendo que vamos por el camino correcto", declara y agrega: "El caso es que tienen más bien la intención de importar que de exportar, traen muchos productos, los meten a un centro comercial y ahí se venden a un precio mucho más bajo, es la propensión a importar", expone.

El investigador en Economía Mundial expresa que desde hace muchos años se planteó la integración económica de América Latina y el Caribe: "Se hicieron esfuerzos, por los años 60's y 70's, por diversificar nuestros mercados, pero de repente se eliminó esa posibilidad y ahora tenemos un comercio importante, por ejemplo, con Guatemala que ahorita la que nos están mandando son indocumentados".

En cuanto a las similitudes con América Latina nos dice: "Somos complementarios no competitivos; sin embargo, hay muchas manufacturas mexicanas que en los años 60's y 70's se estuvieron enviando a la integración económica de América Latina; no era gran cosa, pero nuestros productos se estaban viendo allá y ahora, gracias a esos tratados, nuestros grandes empresarios están invirtiendo allá. La inversión que se debería hacer en México, de los ganancias que obtuvieran en México, las están exportando a los países de América Latina e incluso hasta Asia", explica el experto.

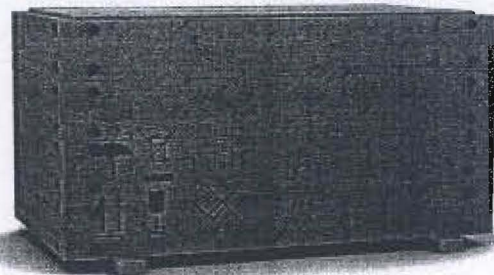
Reciprocidad

El doctor Ortiz Wadgymar puntualiza que debe haber un cambio lento hacia las nuevas condiciones, tratar de negociar esos tratados. Comenta que primero se debe entablar una negociación más equitativa con Estados Unidos. "Hay que dialogar con ellas y hacerles entender, no es hundiendo a México como se van a resolver los problemas de los dos países", expone.

"Cuando se firmó el tratado con Japón se debió haber exigido mayor reciprocidad. Que Japón compre más productos mexicanos, no sólo petróleo", ejemplifica.

Refiere que esto depende de la postura de los presidentes ya que se requiere un titular del ejecutivo negociador, que tenga capacidad para sentarse a dialogar con Estados Unidos, no uno que esté para seguir sus lineamientos.

Nos dice que en Europa y Estados Unidos se ha visto que la sociedad civil puede exigir a los gobernantes que cumplan sus obligaciones, por lo que probablemente sea el camino a seguir



en los próximos diez o quince años, cuando la sociedad civil sea capaz de imponerse. "Pero ellos tienen a la televisión para distraer y que la sociedad no se fije. Su mayor arma es que la gente no piense", expresa.

Economía nacional

El especialista nos dice que la situación de la economía mexicana es difícil e incierta: "Se viene una desaceleración, por mucho que quieran maquillar las cifras. Pero en las condiciones de la economía mexicana eso es serio porque induce a más desempleo, pero ahora con una inflación un poco más fuerte".

Opina que nos afectará, pues habrá más desempleo, la inflación rebasará en mucho el 4% y el crecimiento del PIB no pasará del 3%. "Es un etapa de expectativa, donde hay que cuidar el poco dinero que se tiene. Ahorita dedicarse al derroche sería el peor error", concluye el especialista. 